

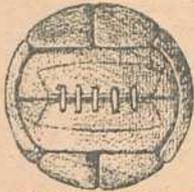
## Método para depurar la sangre

Nadie debería ignorar que la sangre impura trae como consecuencia inmediata las molestas afecciones cutáneas, tales como granos, manchas, sarpullido, eczema, forúnculos, etc., que recrudescen por esta época.

El tratamiento de estas afecciones es fácil. Todo consiste en depurar la sangre mediante el azufre termado, que se toma en dosis de una cucharadita por la mañana en ayunas, ya solo o mezclado con miel o agua azucarada. Es agradable y no exige régimen.

Sus benéficos efectos se notan en seguida; corrige el estreñimiento, aumenta el bienestar orgánico y limpia el rostro y piel de las molestas afecciones cutáneas.

### GRATIS



Puede Vd. obtener una PELOTA DE FOOT-BALL N° 5 de vaqueta cilíndrica, sin ningún desembolso de su parte. Recorte este aviso y remítalo con su nombre y dirección.

COMPANIA INDUSTRIAL AMERICANA  
Emilio Mitre 731 Buenos Aires

### 500 a 1000\$ por mes

o más puede ganarse con independencia en la propia casa, en ciudad o pueblo, sin dejar la ocupación actual. No es corretaje. Interesa a todos. Pida amplio prospecto, enviando 20 cts. para gastos, a F. L. Casilla corr 2400 BA.

# ESTUDIE POR CORREO UNA PROFESION

Si nos envía este cupón, escrito con claridad, recibirá folletos conteniendo millares de cartas de alumnos y, además, nombre y dirección de nuestros diplomados en esa localidad, de quienes obtendrá información imparcial sobre nuestra enseñanza. Trabajo permanente y bien pagado tendrá si estudia, en su casa, una hora diaria, uno de nuestros cursos profesionales, fáciles, completos y modernos. Puede estudiar gratis un mes como prueba. — Enseñamos: Tenedor de Libros. — Ventas y Propaganda. — Automovilista. — Corte y Confección. — Electricista Mecánico. — Procurador. — Radio. — Constructor. — Agricultor. — Dibujo. — Sastre. — Farmacia, etc.

ESUELAS SUDAMERICANAS  
1059 - Lavalle - 1059 - Buenos Aires

(Nombre) .....

(Dirección) .....

(Localidad) (M. A.) .....

con el bello sexo. Parecería que por una de esas leyes superiores que rigen el mundo, se hubiese establecido un principio de compensación entre las cualidades físicas y las morales e intelectuales.

Y así como sucede frecuentemente en la realidad, que los hombres bellos cansan pronto, así también han cansado en el cine que es un arte en el cual se requieren condiciones y cualidades activas, como son el talento y el temperamento, muy superiores siempre a cualidades pasivas como son las del físico cuando se trata de seres masculinos.

FIN

## LA HISTORIA DE...

(Continuación de la página 49)

diente; pero fué este maldito instinto que llevamos en nuestro interior, y que al despertar, aniquiló por completo, toda facultad a mis sentidos, toda rebeldía a mi pudor...

No he vuelto a ver más a Ricardo desde entonces y, sin embargo, no logro borrarlo de mi recuerdo un solo instante; es como una martirizante obsesión que me oprime y llena de angustia mi vida. Regreso recién de Mar del Plata, donde he mantenido con voluntad inquebrantable — ¡que ojalá me hubiera servido para salvarme! — la apariencia de mi frivolidad. A no haber mediado aquel momento, que no concluyo de maldecir, esta era la hora en que Horacio y yo, habríamos reanudado nuestra existencia en común. Todo se hubiera desarrollado como en esas comedias de Nicodemí, suaves y amables, donde la mujer triunfa siempre gracias a sus encantos y a su ingenio. Pero en esta comedia mía, comedia que es la realidad misma, presenta una escena ilógica y brutal; ella impide cualquier razonamiento que tenga por finalidad hallar una solución. Hasta este momento, lo único que sé, es que no puedo... no debo ser otra vez la esposa de Horacio. ¿Pero... se ha de prolongar hasta el infinito esta actitud de guerra franca y declarada? ¿No es preferible poner término a todo y que cada cual vaya por el rumbo que su destino le marcó...? Yo quisiera esto último, pero sin que Horacio conociera nunca la verdad horrible de mi falta; por eso, voy llevando a extremos insospechados esta conducta mía, de aparecer como la criatura menos púdica que haya bajo el sol. Pero nada logro, gorda querida, más que acercarlo. Al principio, cuando aún estaba bajo la sugestión de ese cariño que le inspiró su enfermedad, no advirtió nada anormal en mí; más tarde, cuando ella partió a Europa y Horacio quedó de nuevo frente a la realidad de su hogar deshecho, comenzó a notar que yo no era la misma de antes. No halló mal el cambio, pero él se volvió un marido lleno de atenciones; le sobró tiempo para invitarme a los teatros y a las fiestas. En cada oportunidad, le hice saber que yo tenía mis compromisos con amigas y fué entonces, cuando me propuso un viaje a Mar del Plata. Salvó de inmediato todos los inconvenientes de mi "toilette" con una largueza que revelaba bien a las claras sus propósitos de conciliación y fuimos a ese gran escaparate de vanidades de que es Mar del Plata, para seguir representando allí mi papel de esposa ofendida... Ya de nuevo en esta tranquilidad de mi casita, mi pobre cabeza sufre indecibles torturas. Horacio quiere volver a mí... me lo demuestra en cada uno de sus gestos y de sus palabras. Se reconoce culpable y no se atreve a dar el paso definitivo, porque adivina, sin duda, que yo no puedo otorgarle mi perdón...

Te besa fuerte

GRACIELA.

(Continuará en el próximo número)

## Hojeando los últimos libros

Comentarios de LUCAS GODOY

Manuel Gálvez: "El gaucho de "Los Cerrillos"

Editor Roldán. Buenos Aires. — Hace algunas semanas comentando en esta misma página el libro del doctor Cárcano sobre Juan Facundo Quiroga, señalábamos el interés cada vez más evidente por la figura y la época del Restaurador. En nuestra historia breve, la tiranía es sin duda alguna, el período más rico en colorido y en dramaticidad. Adelantándose a su hora, y coincidiendo en un todo con la actual, Sarmiento lo declaraba así casi al día siguiente de Caseros: "Para mí no hay más que una época histórica que me conmueva, afecte o interese, y es la de Rosas. Este será mi estudio único en adelante, como fué combatir mi solo estimulante al trabajo, mi sólo sostén en los días malos."



Después de haber consagrado a la guerra del Paraguay varios libros de gran éxito, Manuel Gálvez inicia hoy con "El gaucho de "Los Cerrillos" una serie de novelas consa-

gradadas a la evocación de Rosas y su época. Escritor a conciencia, heredero del naturalismo en su preocupación por el documento humano, el doctor Manuel Gálvez prepara minuciosamente sus novelas: frecuenta las bibliotecas, maneja viejos libros, hojea detenidamente la colección de diarios olvidados. Procura de tal modo descubrir los detalles elocuentes, los caracteres singulares, las expresiones con sabor de tiempo. Sus reconstrucciones dan por eso a veces, más la impresión de la historia que la de la novela, y sin llegar a desconocerle como algunos las dotes superiores de la imaginación, fuerza es reconocer que hay en el reproche una buena dosis de verdad.

La novela se inicia con el gobierno de Dorrego y se cierra cuando ya don Juan Manuel empieza a señorear desde la casa de gobierno. Agüero, Lavalle, Juan Cruz Varela, Viamonte, desfilan por sus páginas; y entremezclándose a las figuras reales de la historia, algunos seres de imaginación como los Montellano y los Hinojosa entretienen con aquellos sus pasiones y sus entusiasmos. Más que una novela sobre fondo histórico, "El gaucho de "Los Cerrillos" se nos antoja, pues, como una historia con ingredientes novelescos. Sería injusto, sin embargo, apreciarla en sí misma, desligada de las otras novelas de la serie; pero tal como aparece ahora, en su aislamiento relativo, la nueva obra de Gálvez reafirma sus prestigios de evocador y narrador.

Arturo Cambours Ocampo: "La novísima poesía argentina"

Edición de la revista "Letras". Buenos Aires. — La colección de poesías que el señor Cambours Ocampo presenta hoy al público argentino aspira a una fisonomía literaria muy distinta de la que suelen presentar los panoramas, los parnasos y las antologías. En vez de un libro grave y patético en que se vayan saludando sombras al pasar, el coleccionador se ha propuesto mostrar un grupo de hombres jóvenes que recién se inician en las letras o que lo hicieron a lo sumo en los alrededores de mil novecientos veintiocho. "La novísima poesía argentina" ni clausura una época ni inicia una escuela. Quiere a lo sumo que el lector se interese por algunos de los nuevos y que los acompañe en los viajes que hoy inician.

Pero una antología sin su manifiesto correspondiente sería un poco difícil de concebir, aunque se presente con la sospechosa modestia de esta última. No ya bajo la forma expresa y ruidosa, pero sí con la suficiente eficacia, los poetas de la "Novísima" exponen por boca de Cambours, Radaelli y Cerretani algunas de las ideas que tienen por esenciales. El error fundamental de los neosensibles — dicen — "fué el de tomar a la literatura en broma". Dejaron de creer en su enorme trascendencia artística y social, y la llevaron por eso a la arbitrariedad. Ni clasicismo ni cubismo, parece ser la nueva enseñanza. "La inquietud del momento, afirman, desea un arte sin artificio."

Nos cuidaríamos muy bien de certificar que las composiciones incluidas en el libro responden ampliamente a tal declaración, y que los recién llegados sean tan juiciosos en el verso como parecen proponérselo en la teoría. Pero de cualquier manera, bastaría esa sola actitud para demostrar cómo un grupo en el que hay ya varias figuras meritorias vuelve conscientemente hacia una más seria concepción del arte y rompe para siempre con el deporte y con el jazz.



## SUNSET

lo mejor para teñir dará a sus vestidos el color de moda y le evitarán comprar nuevos.

SUNSET no es una simple anilina, sino un "jabón de teñir" que LAVA y TIÑE a la vez; por eso las prendas teñidas con SUNSET parecen recién compradas.